



GENTE | ENTREVISTA

Donna Leon

“Creo que la Justicia falla continuamente”

LA ESCRITORA ESTADOUNIDENSE DONNA LEON HA PRESENTADO RECIENTEMENTE SU ÚLTIMA NOVELA, LA TENTACIÓN DEL PERDÓN, CENTRADA, COMO TODAS LAS QUE PROTAGONIZA BRUNETTI, EN VENECIA. EL TEXTO TRATA DE UN ASUNTO MUY DE MODA: ACTUALMENTE, LOS DISTINTOS GRADOS DE LA ESTAFIA PÚBLICA. TEXTO ROSANA LANUZA. FOTOS: NABLO VIKAS



La escritora estadounidense, residente en Venecia, Donna Leon.

Leon es una mujer divertida que en la entrevista peticiona mucho y intenta enfocar con las manos y con onomatopéyas lo que quiere explicar. Tiene un gran sentido del humor, y ni siquiera a Brunetti, alguien que le ha dado muy buena vida, le considero el hombre ideal. No platicó las historias que escribe; más bien, van surgiendo de su inspiración tiene mucho que ver con lo que desmitifica “murmuraciones”. ¿Perdonar puede ser una tentación, ¿debemos borrarla? Tener la tentación de perdonar es algo más propio de los anglosajones, los italianos son más predilectos a perdonar, no como tentación, sino como perdón absoluta. En Italia el perdón es un deber, cuando para los anglosajones se queda en tentación. ¿Brunetti es un hombre proclive al perdón? Es un policía. A Brunetti no le toca perdonar, porque solo los jueces pueden perdonar, no los policías. En su libro el amor de madre está muy presente. ¿Cree que una madre debe defender y perdonar a su hijo por encima de todas las realidades? Depende de lo que le está defendiendo exactamente. En mi libro la madre defiende a su hijo de todo sufrimiento. El chaval de mi novela tiene algún tipo de falla psicológica, pero al que tendría que tener la respuesta es Brunetti, y es una decisión fija de forma. Cuando falla la justicia, ¿nos la tomamos directamente nosotros? Creo que la justicia falla continuamente. Este libro, lo que hace a colación es donde venimos nosotros la justicia, ¿en la cabeza o en el corazón? ¿Qué dice Antigona? Ese es el libro que está leyendo Brunetti en mi novela. Antigona dice que la justicia está en el corazón. Pero el rey Creonte dice que la justicia tiene que estar en la cabeza. ¿Y qué dice usted? Está en la cabeza, pero yo no tengo por qué tener la respuesta. Cada libro suyo responde a una temática. El anterior fue cambio climático y esta vez hablamos de estafa y corrupción. ¿Dónde encuentra la inspiración? Leo los periódicos y escucho las murmuraciones, las razones. Siempre encuentro algo que me lleva a tener nuevas cosas que investigar. Escuchando a la gente es como voy a trabajar a Brunetti. El mundo veneciano que pinta en sus novelas cada vez se oscurece más, y sus personajes pierden sus libros a libro. A medida que voy a más loca de la felicidad, el mundo que veo a mi alrededor me parece más y más oscuro. Mi visión del mundo se oscurece y se pone a la vez que yo soy cada vez más optimista. ¿Tan mal lo estamos haciendo? Sí. En general el mundo cada vez está peor. Hay cosas por las que yo ni me preocupo, pero eso lo que tiene que ver con el medio ambiente, por cuidar el planeta, lo estamos haciendo fatal. Estamos cometiendo un suicidio, o peor aún, estamos dejando que otros se suiciden por nosotros. Dice que es optimista, pero no lo parece con esta respuesta. En cuestiones de medio ambiente no podemos ser optimistas con lo que está ocurriendo. Nos estamos suicidando. Algunas se suicidan por nosotros y otros nos suicidan. Lleva 30 años con Brunetti. ¿Tiene intenciones de jubilarlo? No, es joven todavía. Si tengo planes para jubilarlo ni tengo planes para matarlo. Me divierte mucho y me lo paso muy bien con él; es un placer escribir novelas con Brunetti, así que no tengo motivos para darme de lado ni quiero matarlo. ¿Es su hombre perfecto? No. ¿Existió el hombre perfecto? Por lo menos se intenta buscar. Ja, ja, ja... Y es difícil de encontrar, supongo. No, Brunetti no es exactamente el hombre perfecto. Es un hombre terriblemente realista. ¿Racista? ¿En qué sentido? Su primer impulso es un prejuicio casi ciego por la gente del sur, y eso es eso, no

me gusta. Napolitanos, sicilianos... no puede con ellos. Pero no podemos olvidar que el personaje es veneciano y los venecianos tienen una pretensión. ¿No se ha propuesto que Brunetti haga un viaje a Nápoles o a Sicilia? Lo he pensado y me gustaría. Eso significaría que yo, como autora, tendría que pasar sola meses en Nápoles, eso es un poco para llegar a tener a Nápoles en los sentidos, para verlo y captarlo como debe ser. ¿No se puede escribir en un escenario sin llevarlo dentro? No, yo no. Si hubiera eso estaría escribiendo un artículo barato donde yo pediría un poco de pán, sin poco de mafia y cosas

cuando dices al uno, y eso no es lo que quiero escribir. ¿Hacia dónde van a ir sus novelas? Nunca lo sé, es algo en lo que no pienso. Solo cuando estoy escribiendo es cuando sé hasta dónde pueden llegar. ¿Es usted capaz de desconectar? Sí. Solo cuando cuando estoy escribiendo. Cuando estoy con un libro, cuando voy a estar, cuando estoy pasando, no pienso en Brunetti. Fuera del momento de la escritura procuro no pensar en los libros, y lo consigo realmente. ¿Le cuesta mucho el proceso de documentación? Dedicó mucha tiempo, pero en temas que me interesan habitualmente y sobre ellos